



Una explosión tiene una duración de unos cuantos segundos y genera comúnmente una gran cantidad de daño, lo cual implica el desarrollo de una serie de actividades de auxilio a llevarse a cabo simultáneamente.



Llamar al 911 para dar aviso de lo ocurrido



Activar las brigadas de Protección Civil



Evacuar el área circundante a la explosión



Atender a los heridos



Apagar los incendios aledaños (en caso de existir)



Cerrar todas las llaves de paso de gas L.P.



Tener mucho cuidado con estructuras debilitadas que pudieran colapsar



Mantenerse alejado de vidrios rotos